

TESIS DE POSGRADO<sup>1</sup>**PRÁCTICAS LETRADAS VERNÁCULAS EN UNA ESCUELA PRIMARIA DE  
IZTAPALAPA: UNA PERSPECTIVA SOCIOCULTURAL**María Esther Tapia Álvarez<sup>2</sup>

Esta tesis doctoral se enmarca en el estudio de las prácticas letradas vernáculas de dos grupos de niños de tercero y sexto de primaria en la Ciudad de México. El propósito de la investigación se centró en conocer qué y de qué formas escribían y leían los niños por su propia iniciativa en la jornada escolar. Desde un enfoque sociocultural y con base en los aportes de los Nuevos Estudios de Literacidad (*New Literacy Studies*), se partió de la premisa que leer y escribir en las escuelas son prácticas sociales y, por lo tanto, los niños escriben más allá de lo que les proponen sus maestros.

La investigación surgió de una preocupación de la autora cuando era docente en una escuela primaria. A menudo observaba que los niños se las ingeniaban entre clases para conversar sobre sus actividades en los celulares, compartían videos, escuchaban música o accedían a sus redes sociales. El uso de nuevos términos, la mayoría anglosajones, provenientes de videojuegos, redes sociales o de los programas de *influencers*; circulaban en medio de las tareas escolares, de lecciones de lengua, matemáticas, historia y ciencias. Diversos recados, mensajes por celular y publicaciones llenas de emoticones, símbolos y palabras propias de esa comunidad, causaban la sensación de que los niños estaban inmersos en mundos distintos y desconocidos para la docente, quien vivía un conflicto cultural. ¿Qué les interesaba a estos niños? ¿qué era lo que escribían, qué leían? ¿lograba la escuela vincularse con esos mundos infantiles?

La tesis parte de una discusión sobre los efectos de la escolarización excesiva de la lectura y la escritura en la escuela. A partir de evidencias empíricas y teóricas, se cuestiona el énfasis y privilegio que suele darse en las aulas a los procesos y resultados cognitivos de la escritura y se propone como algo necesario –dadas las inquietudes iniciales– trascender a un enfoque sociocultural, que permita comprender los significados de los niños sobre la escritura; pero también sus intereses, motivaciones y relaciones con el mundo en que habitan.

La perspectiva etnográfica y la sociolingüística son los grandes pilares o campos dentro de los que se inscribe la investigación. Mediante estas herramientas se analizaron las acciones y motivaciones, los artefactos, modos de representación gráfica y trayectorias de movilidad de los textos que los niños producían. Mediante una

---

<sup>1</sup>Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias en la especialidad de Investigaciones Educativas en el Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del Centro de Investigaciones Avanzadas del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV). Sede Sur. Ciudad de México. (249 págs.) Directora: Iliana Reyes Robles. Defensa: 27 de mayo de 2019. Disponible en [https://www.die.cinvestav.mx/Programas-de-posgrado/Doctorado/Doc\\_Alumnos-titulados](https://www.die.cinvestav.mx/Programas-de-posgrado/Doctorado/Doc_Alumnos-titulados)

<sup>2</sup>Profesora de Educación Primaria, Maestra y Doctora en Ciencias en la especialidad de Investigaciones Educativas por el DIE-CINVESTAV. En el ámbito de la investigación, su trabajo se centra en el estudio de culturas escritas, infancias, así como en el estudio del currículo, reformas educativas, trabajo y prácticas docentes. En la actualidad se desempeña como colaboradora en la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu). Ciudad de México. Código OrcID: 0000-0003-4593-458X. Correo: [ugandita9@gmail.com](mailto:ugandita9@gmail.com)

inmersión profunda en el aula y la escuela por medio de la observación participante, del análisis de sus conversaciones, de textos producidos por iniciativa de ellos, de la interacción y el adentramiento en los mundos de los niños, así como del conocimiento de aspectos específicos y profundos de las actividades de algunos de ellos a través de entrevistas; se abordan tres principales ejes temáticos y problematizadores:

- *¿Cuáles son las prácticas letradas vernáculas de los niños dentro de una escuela primaria urbana? ¿cómo ocurren estas prácticas en la complejidad del aula, de los múltiples discursos y voces que se cruzan en ese espacio?*

- *¿Qué significados han construido los niños sobre el uso de la escritura dentro de la escuela? ¿para qué y cómo la usan? ¿cómo se han apropiado los niños de la escritura a través de sus prácticas letradas vernáculas en la escuela?*

- *¿Cuáles son los fondos de conocimiento que los niños han adquirido en relación con la escritura y cómo se vinculan estos fondos con sus prácticas letradas vernáculas en la escuela?*

El significado de vernáculo en esta tesis se refiere a las prácticas que incluyen textos que se distancian y no coinciden con los cánones o normas impuestas en contextos institucionalizados donde suelen aprobarse sólo cierto tipo de escrituras. Es distinto al que se usa para referirse a los idiomas locales y se refiere a las prácticas letradas construidas por la propia iniciativa de los niños, prácticas que en el contexto escolar son invisibilizadas o ilegítimas. En el trabajo se reivindican y resaltan estas prácticas en un doble sentido: para comprender cuáles son los usos que los niños dan a la escritura y para comprender quiénes son ellos y qué sentidos dan a la vida y a la escuela.

La investigación se realizó en el Pueblo de Santa Martha Acatitla en Iztapalapa, esta última, una de las alcaldías más pobladas de la Ciudad de México, con niveles altos de marginación social y económica. El narcomenudeo, el robo y el secuestro son actividades que ocurren ahí con cierta regularidad. No obstante, es una demarcación donde se mezclan costumbres prehispánicas ancestrales, fiestas religiosas y la vida moderna. De ahí que se le domine “pueblo”, aunque es una zona urbana. El trabajo de campo se desarrolló en dos grupos de primaria de tercer grado (niños de 8-9 años) y de sexto grado (niños de 11-12 años).

Los hallazgos revelan que los niños llevaban a cabo diversas prácticas letradas dentro de la escuela en distintos ámbitos: religión, convivencia, diversión y en comisiones extracurriculares. Al describirlas, se muestra la diversidad de prácticas, su multimodalidad y la vinculación de la vida familia y comunitaria de los niños con lo que escriben dentro de la escuela, así como las formas en que se apropian de la escritura. Un hallazgo central es el reconocimiento de la complejidad, simultaneidad y la operación de distintas capas de contexto en las que ocurren estas prácticas, de manera que, aunque se trate de una escuela urbana “monolingüe”, se evidencia que en la vida escolar circulan muchas variantes lingüísticas impregnadas de múltiples significados.

La tesis muestra que el aula es un espacio socialmente construido y complejo, ahí sucedían a diario múltiples cosas, entre ellas el desarrollo de diversos eventos de escritura. Los niños sabían qué uso darle a la escritura y además construían formas de apropiársela. La vida cotidiana, las experiencias y los afectos eran por lo general el eje donde giraban estos discursos acompañados de acciones y de textos vernáculos. Para los niños no había una separación nítida ni tajante entre las

prácticas letradas que provenían de las tareas escolares y las propias. Es decir, las mezclas e hibridaciones entre lo aprendido en la escuela y otros ámbitos de su vida social en sus textos eran comunes. De acuerdo con lo observado, los resultados apuntan a la escuela como un espacio poroso y permeable donde los niños se involucran con todas sus vivencias y recursos. Los niños negociaban de forma tácita las formas en que configuraban sus textos de acuerdo con la función que les asignaban, al tipo de tecnología que ocupaban y el propósito con el que los creaban.

El hallazgo de la simultaneidad y circulación de distintos significados de los eventos letrados dentro del aula orientan a la autora a considerar el aula y la escuela como un espacio sociolingüístico superdiverso. En las aulas, diferentes discursos se desplegaban de forma simultánea. Por un lado, se encontraba el diálogo entre maestra y alumnos – el de clase – pero, por otro, se desarrollaban diálogos simultáneos entre los niños tanto orales como escritos. Cada niño representaba una historia y un cúmulo de experiencias desde las cuales actuaba e interactuaba con los demás. A partir de ahí construían significados sobre la escritura y asumía su participación en el aula. Con la ayuda de herramientas teóricas tomadas de estudios sobre superdiversidad y la sociolingüística de la movilidad, se muestra el entrecruzamiento de distintas capas de contexto en las que se entrecruzaban y ocurrían estas prácticas. El dentro y fuera de la escuela resultó una idea cuestionable porque la tesis muestra que es más bien una red de interacciones y mundos sociales donde los niños usan la escritura para muchas cosas. Los niños se apropiaban de la escritura en un proceso dialógico donde múltiples voces provenientes de la familia, la sociedad y la misma escuela se entrecruzaban para dar forma a sus textos.

Esta tesis aboga por el reconocimiento de la dimensión social del lenguaje. En el contexto actual de la pandemia por Covid- 19 y ante la mutación, pero también sobrevivencia de la escuela (a distancia), sugiere un diseño metodológico que podría servir de base para estudiar y conocer en estas circunstancias, no solo los procesos de escritura de los niños y sus intereses, sino los significados que construyen en torno a la vida y el acontecer diario.

La metodología constituye hasta cierto punto una experiencia de formación y entrenamiento no solo para investigadores, sino para docentes, porque ayuda a conocer y reconocer a las infancias desde una perspectiva distinta a la predominante, que suele ser deficitaria y asentada en discursos de la supuesta carencia de conocimientos y de iniciativas de los niños. Si bien los hallazgos no resuelven la magnitud de los retos que enfrentan los docentes, abre un campo de conocimiento y abona a la discusión sobre la forma en que durante muchos años se ha concebido cómo leen y escriben los niños en la escuela. Hasta hoy, la concepción dominante de leer y escribir ha favorecido la atribución de marcas sociales como “iletrado, analfabeto e ignorante” y ha contribuido a la descalificación y el valor de la homogeneización. Los resultados de este estudio apuntan hacia el reconocimiento de las diferencias, la comprensión de las culturas infantiles y del poder de agencia de los niños. Los resultados cuestionan y abren el debate sobre la relación adultos-infantes y sobre lo que aprenden los niños de manera cotidiana.

Al final, la autora concluye que, aunque es necesario un enfoque social y cultural en el abordaje de la lengua escrita en la escuela, el fundamentalismo y la defensa de una sola perspectiva tampoco resulta útil en el campo educativo, por lo que perspectivas de corte cognitivo, o bien sobre aspectos específicos de la didáctica del lenguaje son necesarios también. Solo que, en tiempos tan complicados, imponer

posturas rígidas o universalistas sobre la enseñanza de la lectura y escritura en la escuela, es algo cuestionable.

Una veta de investigación pendiente que abrió este estudio es el de las prácticas de las maestras. ¿Cómo conciben las docentes de estos grupos la lectura y la escritura en la escuela? ¿En qué basan sus decisiones para considerar, o no, los textos generados por los niños durante las clases? ¿Influye el tipo de práctica docente en un mayor o menor despliegue de prácticas letradas vernáculas en el aula? La tesis apunta a que es necesario indagar con mayor profundidad de qué depende que las docentes reconozcan y aprovechen o no, estas prácticas en la vida escolar.